

tente de Dios, en aquellos llanos de Perote, y Azumpam.

Esta Sierra Nevada, que los Españoles llaman de Maltrata, la llamaron los Indios Poyauhtecatl, es Sierra de mui gran altura, la qual se ve treinta leguas la Mar adentro, de los que vienen navegando la carrera de España, y está apartada de la Mar mas de veinte leguas, y es la primera Tierra, que se conoce, antes de las Sierras de San Martín: esta Sierra Nevada es mui mas alta, y montuosa que la Sierra Nevada de Huexotzinco, ni que el Volcán que está junto de ella; suele hechar humo, por lo mas alto de ella: y dice Muñoz, que la conoció no humear en mas de diez Años, aunque los Naturales de la Tierra refieren en sus Cantares Antiguos, que quando las Sierras se encendiesen en Fuego, y hechasen humo de sus cumbres; havia grandes mortandades, y pestilencias; y así sucedió el Año de mil quinientos y quarenta y cinco, que fue el Año de la gran pestilencia, en esta Tierra, como en otra parte decimos. Començò esta Sierra de Maltrata, ò Poyauhtecatl, à hechar humo, y Fuego; en mui grandes llamaradas, y hasta entonces no fue tenido; por Volcán; y desde entonces durò el humear por Tiempo de mas de veinte Años; y cesò, y ha cesado por muchos Años de hacer esta demonstracion del humo, sino rarisimas veces, y apenas se conoce; si es humo el que por su cumbre, y boca sale. Digeron Indios Principales entonces, de los mas viejos, y Antiguos, que no havian oído à ninguno de sus antepasados decir; que antes de este Tiempo huviese humeado la dicha Sierra; pero que lo que les dejaron dicho, fue; que quando las cumbres de las Sierras hechasen Fuego; seria cerca el acabamiento del Mundo; y que havia grandes mortandades. Esto mismo certifica el Padre Frai Toribio Motolinia acerca del humo de este Volcán, diciendo; que así lo averiguò de los pasados.

En estos llanos de Perote están las Lagunas, que llaman de Tlachac, y Atlichichica, y Quicholac, que algunos quisieron decir, que en otros Tiempos fueron Cerros, y Volcanes, y que

el Tiempo los consumió, y que se hundieron; y quedaron de ellos estas Lagunas, que son cinco, ò seis; y de esto no hago caso, porque no se la verdad que tiene, dejandolo à juicio de Dios, que sabe lo que en esto ha havido; solo digo, que por los bordos se reconoce haverse hundido algo en lo de enmedio, y están formadas, como vnas Calderas, y sus Aguas están hundidas dentro: el Agua de estas Lagunas es salobre, y mui clara, y parecen respiraderos de la misma Tierra: crian vn Pescadillo menudo, y blanco, que llaman Peixe-Rei. Estas Lagunas que tienen hundida, y baja el Agua, están apartadas vnas de otras, à vna, y dos leguas, y à tres; y à mas, y à menos distancia: los Naturales de esta Tierra no saben decir lo que puede ser, ni como se haian hecho allí, ni de donde se ceben de las Aguas que tienen: porque están en vnos mui grandes, y estendidos llanos, sin tener corrientes de ninguna parte, y aquí no podemos decir mas, sino que Dios las puso en estos altos, y secos llanos; por mostrar à los Hombres su Omnipotencia, y secretos inmensos suios, apartados del juicio de los Hombres.

A estas Lagunas, ò ojos de Agua, no se les halla fondo; aunque se ha procurado saber, y hechar cuerdas, crecen, y menguan à sus horas como trece, y mengua la Mar, y por esta causa han querido decir algunos de nuestros Españoles, que son respiraderos de la Mar, aunque pienso, que no satisface este parecer; porque de donde están las Lagunas à la Mar hai mui gran cumbre, y altura, y parece imposible imaginarlo, sino que la Naturaleza suprema, que es Dios, las puso en aquel puesto, y las conserva en la manera dicha. Verdad sea, que me acuerdo haver leído en el Libro del Eclesiastes vna anotacion de nuestro Nicolao de Lira, declarando aquellas palabras del Capitulo primero, que dicen: Los Rios salen de la Mar, y buelven al lugar donde salieron. Dice, pues, este Sabio Varon, que por lugares ocultos, y soterraneos salen las Aguas de la Mar, à partes distantes de la Tierra, y con movimiento natural pueden subir tanto, quanto es la superficie, y altura de la Mar, y mucho

*Ecles. c. vi  
& ibi Lira*

cho mas; y la causa, dice, que es, porque pasando por las venas de la Tierra se endulcan, por palar como por coladero, donde dejan la mezcla, y mixtura de la Sal, que tienen incorporada, y cobran dulcor contrario al Salitre, que tenia, y por con siguiente manera se hacen mas leves, y livianas, que lo eran antes, para poder subir à lo alto, y sobrepujar la superficie de las Aguas de la Mar; y si concedemos esta raçon, tambien es mui creible, que estas Aguas son de la Mar, y que llevan camino los que primero lo dijeron.

Está en la misma Cordillera la Laguna, que llaman de Atloxouhcan, aunque apartada mas de seis leguas de estas referidas adelante al pie de la Sierra Nevada, camino de Maltrata, Jurisdiccion de Quecholac; llamase Atloxouhcan, que quiere decir: Agua verde, y es dulce de beber; está mui mas alta, que las otras, que dejamos referidas; tiene forma de Caldera, y los bordos de mui gran grosor, y altos de terrapleno, que parece obrado à mano: mirada el Agua de arriba; parece estar en vna mui gran hondura, y tan profunda, que pone espanto mirar desde arriba abajo; y con estar tan honda; bajan los Ganados à beber de esta Agua: Es tan ancha esta Laguna, que de bordo à bordo no hai Escopetas; que alcance con vala, y va enanogostando esta boca àcia abajo, à manera de Caldera de Jabon, y debe de ser de travesia por el Aire, como vn quarto de legua; de esta Agua bebe la Gente, que está poblada allí junto.

### CAPITULO XLII. De Arboles particulares, y mui provechosos, que hai por estas Tierras Indianas.



O hacemos agravio à la Historia, que tratamos de las Indias, en ir refitiendo por estos cosas, que hai en ellas, que son particulares; porque para su mayor

bondad se las comunicò Dios; y si el Hacedor de ellas no fue escaso, en darles tantas, no será raçon, que io, ò por pereça de escrivirlas, ò por recelo de ofender, con la prolixidad de ellas, las calle; porque se, que son varios los gustos de los Hombres, y los que de vno hacen asco, prueban de otro, de que otros antes le tuvieron; quanto, y mas, que no se me puede atribuir à ierro tratar entre las cosas vivas, que he tratado, de los Lugares, y Sitios donde están, y habitan; por esto en los Capítulos pasados he hecho memoria de Sierras, y Lugares tan amenos, y deleitosos (como queda dicho) y propiedades de ellos, para que el que lo leiere vea, que en todo lo criado ha puesto Dios cosas de que puedan admirarse los Hombres; y alabarle en su Grandeza; y no soi el primero de los del Mundo, que ha tomado esto à su cargo; ni pienso tampoco ser el postrero; porque si bolvemos los ojos à los pasados, dijeron en su Tiempo grandezas de Tierras, y Lugares, de que agora nos admiramos los que vivimos, y nos alegramos en saberlas, y los que las escrivieron fueron mui curiosos, en descubrir las, y anotarlas, no solo por partes comunes, pero por puntos mui menudos, y escasos; así vemos, que muchos hicieron memoria del Monte Libano, en especial Cornelio Tacito, que dice ser el mas alto de todos quantos se hallan en Tierra de Siria, que parte terminos, con Tierra de Palestina; y otras, que respecto de la Tierra Santa, se llaman Profanas; tiene Nieve; y jamás le falta; y dice llamarse Libano, por la blancura de la Nieve, que siempre le ciñe, y corona; porque los Hebreos llaman lo lo blanco, ò la blancura, Leban, como decir Nevado, ò por raçon del Thure, ò Incienso; que es cierta especie aromatica, que los Hebreos llaman Levana, como lo sienten San Gerónimo; y es tan levantado, y se descubre tanto por cima de los otros, que los Hebreos le llaman por excelencia: Monte de los Montes. Este Monte Libano tiene otros conjuntos, y allegados, mui feriles, y amenos, de los quales son los mas conocidos, y nombrados Hermon, Galaad, y otros; en especial Galaad, de quien

*Tacitus lib. ii. c. vi*



Jerem. 21.

dice el Profeta Jeremias : Tu , Ga-  
laad , eres para mi la Cabeça del Mon-  
te Libano : De manera , que hacen  
otros Autores memoria de Sierras , y  
Montes particulares , por las particu-  
laridades , que el Hacedor del Mun-  
do puso en ellos , y siguiendo este es-  
tilo , he dado breve noticia de estos ,  
que de jo referidos ; y porque Montes  
vmbrosos , y quajados de Arboles , no  
pueden dejar de tener variedad de Ar-  
boles , y de mucha vtilidad à la Vi-  
da Humana , començare en este Capi-  
tulo à tratar de algunos , dejando la  
multitud , que hai de otros , à los que  
ia lo havian dicho , y tratado ; de los  
quales , por ser tan vtil , y provecho-  
so , digo del Cacao , que es el primero ,  
que se me ofrece .

El Cacao es vna fruta de vn Ar-  
bol mediano , que el mas alto no pa-  
sa de cinco varas , el qual lo plantan  
de su mismo fruto , en almacigos , y  
de alli lo trañponen como la Oliva  
( digo en el concierto por hileras , y  
calles mui concertadas ) junto de el  
ponen vna Vara de otro Arbol mui  
jugoso , que llaman Cacahuanantli , que  
quiere decir : Madre del Cacao ; y es  
asi ; porque luego que se hinca la es-  
taca , cobra vida , y se arraiga , y  
comiença à hechar hoja , y à recibir  
la planta del Cacao debajo de su som-  
bra , con la qual le ampara de la fuer-  
ça del Sol en el Estio ; y quando ha  
menester calor , se la dà , por estar  
sin hojas , la dicha Madre , que es  
en el Invierno ; porque esta mata de  
Cacao es de suio mui delicada , y el  
mucho Sol la ofende , y achucharra ;  
y poco frio la icla , por eso no se dà ,  
sino en Tierras mui calientes , y se  
tiene mucho cuidado , con su benefi-  
cio , y cultura . Dà su fruta en vnas  
maçorcas , y señala sus tajadas , como  
pequeños Melones ; aunque es de he-  
chura larga , y puntiaguda ; comun-  
mente tiene cada maçorca treinta gra-  
nos ; están asidos de vn escobajo , co-  
mo de vbas ; y su forma , quando es-  
tà entera , y dentro de su cascara , es  
como vn riñon de Vaca , pegado el  
vn grano , al otro . Es el Cacao , à  
manera de Almendra , aunque mas  
grueso , y redondo , mas prolongado ,  
que redondo ; comese verde , y tie-  
ne buen sabor el ollejuelo , que le  
cubre , antes que enjugue ; tambien  
se come seco , y pientso , que hace

daño , si es continuo , en especial so-  
bre tarde ; corre por Moneda , en to-  
da esta Tierra generalmente ; cuenta-  
se por cargas , y es vna carga veinte  
y quatro mil Almendras , o Cacaos ;  
entre los Indios tiene esta carga tres  
numeros , que son tres Xiquipiles , que  
cada Xiquipil tiene ocho mil granos :  
Solia valer à los principios de la Con-  
quista , en las partes donde se coge ,  
à quatro , y à cinco Pesos , y por  
acà en Mexico , y lo demàs de la  
Tierra donde se gasta , à diez , y à  
doce ; despues ha subido ; à quinze  
en su propia Tierra , y por acà à  
veinte y cinco , y à treinta ; pero en  
los Tiempos presentes no baja de cin-  
quenta , y Años hai , que pasa de se-  
fenta Pesos ; y son dos las raçones ,  
que hai para ello : La vna , que la  
Tierra donde se dà , està ia casi sin  
Gente , y por esta causa no hai tantas  
Huertas , ni cultura de ello : Y la  
otra , porque no solo los Indios lo  
beben , cuiã bebida fria vsaron siem-  
pre , en su Gentilidad ; pero los Espa-  
ñoles se han dado à beberlo caliente ,  
que llaman Chocolate , y aun se lleva  
à España por mui grande regalo : cria-  
se en Tierras Húmedas ; y si la Tierra  
no tiene mucho jugo , y humedad , la  
riegan , y no se le cai de todo pun-  
to la hoja : comiença à dàr fruto à  
los tres Años de su planta , y el pri-  
mero que lo dà es en el tronco , mui  
à raiz de la Tierra ; y al segundo ,  
mas arriba ; y al tercero , por las ra-  
mas , y así va subiendo : tiene dos  
cosechas en el Año ; vna , poco an-  
tes de Navidad ; y la otra , por San  
Juan , aunque esta segunda es mas co-  
piosa : por esta raçõn no duran mucho  
los Arboles ; y pasando de veinte  
Años , es mui poco lo que fructifican  
pero van renovando las Huertas , y de  
esta manera se conservan , y duran por  
muchos Años .

Son estas Huertas de Cacao mui  
frescas , y mui provechosas : siembran-  
se dentro tambien otros Arboles , que  
llaman Quahpachitli ; son Arboles  
mui altos , y mui sombríos ; su fruta  
es comestible , y por ser calida , dà  
dolor de cabeça , si se come muchos ;  
es mui sabrosa ; suelen rebolverlo con  
el Cacao en la bebida . Ai otros Ar-  
boles de Guayavas , fruta comestible :  
ai Tzapotes colorados , y Anonas , y  
Alguacates , que todo se come , y es  
de

de mui buen sabor , y gusto ; todas  
están cercadas de Arboles , de Plata-  
nos , y de otras plantas , cuiõ fruto  
se llama Piñas , son de grandísimo re-  
galo , y de suavísimo gusto , y sabor ;  
ai tambien à su redondo mucha plan-  
ta de caña dulce , que todo junto hace  
mui deleitosa vilita .

CAPITULO XLIII. De  
Arboles mui provechosos , que es-  
tilan de si diversos lico-  
res , y Resmas .



Motolinia.

Ntre los Arboles pro-  
vechosos , que ai  
en esta Tierra , en  
especial en algunas  
partes de la Cor-  
dillera de Sierras ,  
que dejamos refe-  
ridas , hai ( segun  
dice el Padre Frai Toribio , que lo  
vio ) Arboles de Pimienta , diferente  
de la que comunmente vsamos ; por-  
que no requema tanto , ni es tan fi-  
na ; pero es Pimienta natural , en la  
hechura , y mas doncel , que la nue-  
tra : Tambien hai Canelos , y la Ca-  
nela mas blanca , y mas gruesa , que  
la que traen de China , y otras par-  
tes . Hai en estas dichas Montañas  
muchedumbre de Arboles de liqui-  
dambar , que los Indios llaman Xu-  
chiocoçotl , son mui crecidos , y her-  
mosos ; tienen la hoja como de Iedra ,  
y el licor , que de ellos sacan , se  
llama Xuchiocoçotl , es suave en el  
olor , y medicinal , en virtud , y mui  
precioso , entre los Naturales de esta  
Tierra , y estos de la Nueva España  
lo mezclan , con su misma corteça ,  
para quajarlo ; porque no vsan del li-  
quido , y hacen de el vnos Panes , em-  
bultos en hojas grandes , y vsan de ello  
para olores , y perfumes ; curan con el al-  
gunas enfermedades .

Hai dos generos de Arboles , de  
donde se destila el Balsamo , y de am-  
bos generos mucha cantidad : es Li-  
cor preciosissimo , y mui medicinal ,  
del qual hai ia tanta noticia en Nuestra  
España .

Hai otros Arboles , que los Indios  
llaman Tlapatl , y los Españoles Hi-  
guerilla de Infierno ; no son mui al-  
tos , ni gruesos , y tienen las hojas

anchas , y de hechura de las de la  
Higuera ; su fruto es vnos Cardillos  
redondos , à manera de Racimos de  
vbas , y son gruesos , y espinosos ; su  
semilla es à manera de Cañamon , y  
de esta se saca el Accite , que llaman  
de Higuera , y aprovecha en muchas  
cosas , por haverle hallado los Espa-  
ñoles mui medicinal , en especial sien-  
do las enfermedades causadas de frios ;  
sirve tambien para las lamparas , co-  
mo el de la Oliva , aunque tiene vn  
poquillo de mal olor . Ai otro Arbol ,  
que llaman Uiquahuitl ; es mui pre-  
ciado , y se cria en Tierras calientes ;  
no es mui alto , y sus hojas son an-  
chas , y de color de ceniza : este Ar-  
bol estila de si vna leche mui blanca ,  
espeña , y pegajosa , de la qual se  
saca en mucha cantidad , y para sa-  
carla se ha de picar el Arbol con vna  
hacha , o machete , y por aquellas pi-  
caduras estila el licor dicho ; para co-  
gerle ponen los naturales vnos vasos  
redondos , que ellos llaman Xicalli , y  
nosotros Calabaças ; y esto en la for-  
ma , y cantidad , que quieren , y en  
ellas lo dejan quajas , y quajado , lo  
hechan à cocer en agua caliente ; y  
hacese vna pelota redonda , del ta-  
maño que quieren , o les parece con-  
venir para las cosas , que quieren ha-  
cer de el , y este llaman Ulli . Los In-  
dios , que no tienen Calabaças para  
coger esta leche ; vntanse todo el  
cuerpo , con ella ( porque nunca fal-  
ta industria à la Naturaleza ) y des-  
pues de enjuta , o seca , levantan las  
coltras , que ha hecho , o fraguado ,  
que son à manera de pellejos , y to-  
ma la forma de niervo mui liso , y  
del tamaño , y grosor , que cada vno  
quiere : de esta leche así quajada ha-  
cen pelotas , cociendolas en Agua , y  
con estas jugaban antiguamente , y sal-  
tan , batiendolas al suelo , mui altos ;  
pero en el Juego de la Pelota no ha-  
via de tocar à el , sino solo al quadril ,  
como decimos en otra parte .

De este Ulli se saca aceite mui pro-  
vechoso para muchas cosas , en espe-  
cial vsaban de el estos naturales en su  
Gentilidad , y de presente no se olvi-  
dan de su vso , porque es mui suave ,  
y blando , en especial para ablandar  
el pecho apretado de algun frio . Pa-  
ra sacar el Aceite se derrite con Fue-  
go : falta ( como digo ) que no hai  
cosa à que compararlo : tomale be-  
bi-

Supra.



bido, con el Cacao, y ablanda qualquiera otro medicamento, que sea de calidad duro, conficionandose con el: aprovecha para Camaras de Sangre, y se da à beber, para estancarlass: es tan fuerte el en sí, despues de quajado, que hecho vn peto de él, no hai punta de Flecha, que lo pase: porque la escupe, y aparta, por ser materia correosa, y de calidad de nervo.

Acostumbraban antiguamente los Reyes, y Señores hacer suelas, y capatos à su viança, de este dicho Ulli, y se las mandaban calçar à los Truhanes, ó Chocarreros, Enanos, y Corcobados de Palacio, para burlar de ellos; porque no podian andar con ellos sin caer, y tantas eran las caídas, quantos los pasos que daban, de que gustaban mucho, porque era motivo de muchos motes, y dichos, que al proposito se decian, y particulares acciones, y movimientos los que se hacian. Usan de él los Nuestrros para encerrar Capas aguaderas, hechas de Cañamaço, que son buenas para resistir el Agua; pero no para el Sol, porque su calor, y Raios lo derrite.

Hai otro Arbol, que se cria en Colima, Zacatula, y en otras partes calientes, de esta Tierra, que hecha vn licor, que llamamos Tecomachaca, goma mui caliente, y provechosa, para males de frío, y à mui conocida, y estimada de Nuestrros Españoles.

Hai Tecopalli, y Xuchicopalli, que son à manera de Incienso, de mui buen olor: la Caraña, y el Axi, y sus Aceites, lo qual todo es mui medicinal. Arboles frutales son inmensos los que hai; pues de Flores no tienen numero. Y porque concluimos con este Libro, digo, que se preguntan estas cosas, à los que manualmente las tratan, en las manos, que son quantos viven en estas Tierras de las Indias, y à los demás, que de ellas han ido à las de España.



### CAPITULO XLIV. Del Pajaro

Huitzitzilin, que parece particular milagro de Naturaleça.



Entre las Maravillas de Dios, se cuenta por mui singular, y rara, la Naturaleça, que puso en vn Pajarito, que hai, en estas Tierras de la Nueva-España, llamado Huitzitzilin, el qual es mui pequeño, y tanto, que no hai ninguno, à que compararlo: tiene el pico delgado, y largo, casi como la mitad de vn dedo; su Pluma es mui preciosa, en especial la del pescueço, y pecho, es mui poca; y menuda, es verde, y conforme las diferentes posturas, en que se pone; hace los visos, vnas veces mirada de rechamente parece pardilla, buelta à la vislumbre parece naranjada, y en otras posturas hace los visos, como llamas de Fuego mui encendido; y así como esta AVECITA es singular, en tamaño, y Pluma, así tambien lo es, en el mantenimiento; porque no se mantiene de Semillas, ni de Moscas, ni Gusanos, como otras Aves; pero su comida, y cebo ordinario, es la Miel, y jugo, ó rocío de las Flores; y así anda siempre chupandola con su piquillo, y esto mui sutilmente, sin sentarle jamás en la Flor, ó Ramas, sino que siempre anda bolando, y anda de vnas Flores, en otras, y de vn Arbol, en otro, con grandísima velocidad, y parece Cigarra, en el alear, y hace ruido bolando, y çumba como la honda, quando se suelta vna piedra de ella.

Este Pajarito se anida, y pone dos huevos pequeños: io he visto su nido, y à él sobre los huevos, que parece vn melindrillo de Dama; y nido, y Pajaro no es maior, que el tamaño de medio huevo de Gallina mui pequeño; su vida es en la manera, que se sigue. Como por el Mes de Octubre comienza, en esta Nueva-España, à agostarse la Tierra, y las Flores se secan, y marchitan, porque hasta entonces hai Rosas, y Flores; este dicho Pajarillo Huitzitzilin busca lugar acom-

modado, según el instinto, que Dios le dió, donde pueda estar escondido, en alguna espesura de Arboles, ó lugar de casa pagica; y si es en Arbol, alese con los pies de vna Ramita mui delgada de él, y ponese lo mas encogido, que puede, el pico abajo, como pudiera estarlo muerto, y allí se trasporta, y está sin actos vitales, y como muerto, hasta el Mes de Abril, que con las primeras Aguas, y Truenos revive, y despierta de aquel misterioso sueño, como si huviera estado durmiendo, siendo el despertador de su vida, el ruido de los truenos, que hai quando llueve: despierto, comienza à estirarse, y hacer movimientos, como quando vno se despereça, y hace acciones de dormido, y luego buela, y va à buscar de comer, que ya entonces hai Flores, de que pueda sustentarse: anidase, y pone sus huevos, y saca sus Pollos, y vive criandolos hasta el Mes de Octubre siguientes; de manera, que la vida de este milagroso Pajarito es el Tiempo de seis Meses; y su sueño, ó elevacion otros seis, que podemos decir, según, que está insensible; aunque le toquen con las manos, que está muerto, y que al tiempo de la Primavera resucita, que no deja de causar admiracion tanto sueño.

Y para mas abono de esta verdad, quiero decir aqui, lo que el Padre Frai Toribio Motolinia dice de este Pajaro; el qual, admirandose de sus particulares propiedades, dice de esta manera: Algunos incredulos, de que estos Pajaritos tornen à revivir, hallandolos así, por los Arboles; los han tomado, y metido en vnas cajas de caña, y por el Mes de Abril reviven, y andan allí volando, hasta que los abren, y dejan ir, ó por ser de Pluma rica; para Imagenes, y otras Pinturas, los matan, y pelan; porque los Indios hacen mucho por su Pluma.

La primera vez, que io esto vi

(prosigue luego este Santo Religioso) como me pareció cosa sobrenatural, que vna Ave misma estè muerta medio Año, y la misma toñe à revivir, pensè que no entendia bien lo que me decian los Indios; pero despues de bien entendida la cosa, tampoco la crei, hasta que io mismo, por mis ojos vi estar el Pajarito pegado por los pies en vn Arbol de la Huerta del Monasterio de la Ciudad de Tlaxcalla, y allí lo iban à ver todos los Frailes muchas veces, hasta que llego el tiempo de su resurreccion. Desde Noviembre hasta Abril ningunos de estos Pajaritos parecen, porque todos estan así esperando, que los Truenos, y el Verano los despierten. Luego prosiguen, diciendo: Si Dios así conserva vnos Pajaritos, y despues los resucita, y cada Año, en esta Tierra se ven estas maravillas, quien dudará, sino que los Cuerpos Humanos, que son sepultados corruptibles, que no los resucitará Dios incorruptibles, y los vestirá, y adornará de los quatro dotes, y mantendrá de la suavidad de su Divina fruicion; pues à estos Pajaros tan chiquitos así los sustenta del rocío, y miel de las Flores, y viste de tan graciosa Pluma, que ni Salomón en toda su Gloria así fue vestido, como vno de estos? Conservanse, y multiplicanse tambien estos Pajaritos, criando cada Año sus Hijos, y io he visto muchos nidos de ellos, con sus huevos, y todo esto es mui notorio, entre los Indios Naturales. Y como vn Dia les predicasen la Resurreccion general, y el Predicador traxese esta comparacion del Huitzitzilin, pasó el mismo Pajarito, por encima de toda la Gente chistando, ca el siempre va haciendo ruido. Y de esto todo soi testigo (dice este Apostolico Varon) porque debia de ser el que predicaba, por ser vno de los mas aventajados

Ministros, que los Indios tuvieron.

LAUS DEO.

FIN DEL SEGUNDO TOMO.

INDI;